No entra en mi plan hablar de los escritores que aun existen, ni de los recientemente muertos, D. Ignacio Ramirez, D. Manuel Acuña, D. Alejandro Arango y algunos otros, porque no es fácil calificar sus producciones con la libertad y la imparcialidad necesarias. Un crítico frances ha dicho: "On reconnait "bien cet eternel aveuglement des hommes à l'égard "de leurs contemporains, et cette impuissance absolue "où nous sommes de priser à leur reelle valeur les "œuvres nées sous nos yeux."

A pesar de mis esfuerzos, todavía quedan muchos documentos que estudiar sobre la literatura mexicana, y por lo tanto no me lisonjeo de haber escrito una obra perfecta: *Feci quod potui: faciant majora potentes.*

APUNTES BIOGRÁFICOS.

Apuntes para la biografía científica y literaria de D. Francisco Pimentel.

Las obras que ha escrito D. Francisco Pimentel pueden dividirse en cuatro clases. 1ª Bella literatura, principalmente Crítica Literaria. 2ª Historia, generalmente mexicana. 3ª Economía política aplicada á México. 4ª Filología y lingüística, aplicadas especialmente á las lenguas indígenas del mismo país.

BELLA LITERATURA.

1º Ensayos poéticos, escritos cuando el autor tenia 14 ó 15 años, y publicados en periódicos de Morelia. Segun Pimentel mismo, son meras imitaciones, sin importancia alguna. No volvió á cultivar ese género.

2º Dictámenes críticos sobre varias obras. El mas importante se refiere á las *Fábulas* de D. José Rosas, impreso al frente de la 2ª edicion, el cual dictámen se hizo por encargo expreso de la Academia Nacional de Ciencias y Literatura. Al anunciarle uno de los periódicos mas notables de la capital, fué calificado de "admirablemente escrito y ampliamente fundado."

3º Impugnacion al discurso sobre la poesía erótica de los griegos leido en el Liceo Hidalgo por el Sr. D. Ignacio Ramirez (México 1872.) Los redactores de la *Ilustracion Española y*

Americana (año 24 núm. 14) calificaron este opúsculo de *modelo de erudicion clásica.*

4º Biografía y crítica de los principales poetas mexicanos. Artículos publicados en los periódicos literarios *El Renacimiento* y *El Domingo.* Los redactores de este último calificaron el trabajo de Pimentel como "modelo de crítica inteligente y concienzuda;" y el Sr. Agüeros en la *Biografía* que ha escrito de nuestro escritor dice hablando del mismo trabajo: "Es una série de estudios literarios llenos de novedad y atractivo, de fundados juicios y amena erudicion." Hace poco, el *Cronista Municipal* de Zacatecas ha excitado á Pimentel para que termine la obra, juzgándole como "hombre de depurado gusto y sano criterio." Esta excitativa ha sido reproducida por otros periódicos.

5º Historia crítica de la literatura y de las ciencias en México, donde se han incluido los artículos de que hablamos anteriormente. Está del todo concluida la 1ª parte, que se refiere á los poetas: la 2ª parte tratará de los prosistas divididos en cuatro secciones, novelistas, oradores, historiadores y escritores científicos. En la seccion literaria del periódico *El Nacional* se han publicado, como nuestra, dos capítulos de esta obra, augurándose que hará época en los análes literarios de México. Observaremos nosotros únicamente que es la primera historia que se conoce de nuestra literatura, y que está escrita conforme á los principios de la Estética moderna.

HISTORIA.

1º Tres artículos referentes á Michoacan, Texcoco y Toltecas, en el "Diccionario de Historia y Geografía" publicado en México por Andrade. Fué lo primero que escribió Pimentel en prosa, y tiene varias incorrecciones de lenguaje; pero en uno de esos artículos hizo un importante descubrimiento histórico, aun contra la opinion de escritores tan notables como Humboldt, Clavijero, y Prescot: el descubrimiento fué que los chi-

chimecas no eran de la misma raza que los toltecas, habiendo confirmado despues esta opinion Orozco y Berra en su "Geografía de las lenguas de México."

2º Disertacion histórica acerca de la poetisa Safo, en controversia con Mr. Bablot, sosteniendo Pimentel que Safo no habia sido mujer de malas costumbres, como generalmente se supone. Esta disertacion fué leida en el Liceo Hidalgo y publicada en *El Domingo.*

3º Memoria sobre las causas que han originado la situacion actual de la raza indígena de México y medios de remediarla. (México 1864.) Está dividida en cuatro partes. 1ª Los indios en la antigüedad. 2ª La Conquista. Predicacion del Evangelio. 3ª Las leyes de indias. 4ª Situacion actual de los indios. Remedios. Esta obra valió á Pimentel la cruz de Guadalupe. El periódico francés *La Estafeta* dijo con referencia á la *Memoria*: "que era una obra elegante y profunda." El escritor liberal Diaz Covarrubias la calificó "de escrita con observacion, imparcialidad y filosofía." En Francia Mr. Aubin informó sobre el mismo libro al Ministerio de Instruccion Pública, recomendándole "por sus consideraciones históricas juiciosas é interesantes." En los Estados Unidos se hizo una mencion honorífica de la *Memoria* de Pimentel en la "Relacion de la Sociedad de Anticuarios," junta tenida en Worcester, Octubre de 1865. Alguna vez se pidió permiso á D. Francisco para traducir al aleman la obra que nos ocupa; pero no sabemos si se hizo la traduccion.

ECONOMIA POLITICA.

1º Diversos artículos publicados en tiempo del Imperio y épocas posteriores, en contra del sistema de alcabalas; en favor de la colonizacion europea; relativamente á las cuestiones sobre el capital y el trabajo, huelga de obreros etc. Seguramente por algunos de esos artículos fué obsequiado Pimentel con una medalla honorífica por el "Gran Círculo de Obreros de Méxi-

co," y con un diploma de socio honorario de la Sociedad "Las clases productoras de Guadalajara."

2º La Economía política aplicada á la propiedad territorial en México (México 1866.) Esta obra se halla dividida en ocho capítulos. 1º De la apropiacion legítima del terreno. 2º Justos títulos con que poseen los propietarios mexicanos. 3º De la subdivision del terreno. 4º De los diferentes sistemas de cultivar la tierra. 5º De los jornaleros. 6º De la colonizacion. 7º De los bancos agrícolas. 8º De las contribuciones que deben pagar las fincas rústicas. Por esta obra se concedió á D. Francisco la medalla del mérito civil. El ilustrado académico D. José Mª Bassoco escribió un juicio sobre la *Economía política* de Pimentel, publicado en el periódico *La Sociedad.* Dice Bassoco que esa obra "no es una produccion trivial, sino un libro de estudio y discusion, y que leerán con placer los aficionados á la locucion castiza y correcta."

3º Informe sobre si conviene á México la colonizacion de negros traidos de los Estados Unidos, punto sobre que consultó nuestro ministro en Washington, Sr. Zamacona, al ministerio de Relaciones; este pidió su opinion á Pimentel, que dictaminó en contra de dicha colonizacion. El ministerio adoptó la opinion de Pimentel, á quien el Sr. Presidente Diaz dirigió una atenta carta dándole las gracias. No sabemos si se ha publicado el informe referido.

FILOLOGIA Y LINGÜISTICA.

1º Discursos, dictámenes y diversos artículos en el *Boletin* de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

2º Dos disertaciones sobre el idioma Otomí, en controversia con D. Gumesindo Mendoza, insertas en el referido Boletin.

3º Vocabulario manual de la lengua ópata, impreso dos veces.

4º Disertacion leida en la Sociedad de Historia Natural sobre la cuestion de si la lingüística es ó no ciencia natural. (México 1869.)

5º Descripcion abreviada de varios idiomas mexicanos, publicada en el periódico *El Renacimiento.*

6º Introduccion al "Cuadro de idiomas indígenas de México" del cual hablaremos despues. El autor no la incluyó en la 2ª edicion del *Cuadro* por considerarla mas bien un trabajo independiente, una disertacion relativa á la historia y las aplicaciones de la filología. En un informe presentado por Mr. Aubin al Ministerio de Instruccion Pública de Francia sobre dicho Cuadro dijo "que la introduccion era una de las mejores partes de la obra, recomendable especialmente por su órden, exactitud y moderna erudicion." Mas adelante veremos lo que otras personas han manifestado sobre la Introduccion referida.

7º Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México ó Tratado de Filología Mexicana, debiéndose consultar la 2ª edicion, de 1874, que es la única completa. Segun esta edicion el plan de la obra es el siguiente: 1º Hacer una descripcion de los idiomas mexicanos presentándolos con la posible pureza, despojados de las formas latinas con que los adulteraron los antiguos gramáticos. 2º Comparar y clasificar esos idiomas conforme á las reglas de la filología moderna. 3º Hacer sobre ellos, en el curso de la obra, algunas observaciones críticas y filosóficas. Si diéramos razon de todos los escritos en que ha sido elogiado el importante trabajo de Pimentel, ocupariamos mucho espacio, y por lo tanto nos limitamos á las siguientes indicaciones.

En México, la Sociedad de Geografía y Estadística nombró una comision compuesta de los Sres. D. Fernando Ramirez, D. Manuel Orozco y Berra y Dr. Guadalupe Romero, para que presentase dictámen sobre el libro de Pimentel: ese dictámen fué enteramente favorable al autor, y entre otras palabras contiene estas: "La idea de Pimentel es de mérito superior y tiene todas las cualidades para ser estimable, útil, oportuna y de grande aprecio en la alta clase del mundo literario. No es de

aquellas producciones vulgares ni de circunstancias, que hablan solo á la imaginacion y que mueren con la curiosidad pasajera de su época; es, sí, un trabajo original, de grande esfuerzo, que solo pueden desempeñar capacidades de cierto órden, y que vienen á enriquecer el caudal de conocimientos lentamente acumulados por los siglos." La misma Sociedad de Geografía premió mas adelante á Pimentel con una medalla honorífica. En muchos periódicos de la República Mexicana se ha elogiado cumplidamente el libro que nos ocupa, como en *El Cronista*, *El Federalista*, *El Pájaro Verde*, etc. Este último "admira la laboriosidad, la discrecion y el talento con que Pimentel llevó á cabo tan árdua empresa, haciéndose acreedor al renombre del Guillermo Humboldt mexicano." El artículo del *Federalista* está firmado por el instruido jóven D. Santiago Sierra, quien califica el libro de Pimentel *de admirable*, "donde por primera vez se estudia la filología mexicana concienzudamente y con gran sagacidad sintética unas veces, y analítica otras; donde se corrigen muchos errores de las viejas gramáticas, se restauran algunas, se agrupan las familias de idiomas, se refutan fábulas relativas á falsas afinidades, y se demuestra que en México existen cuatro órdenes de idiomas. Pimentel es el primero que presenta una clasificacion científica de los idiomas mexicanos." Segun *El Cronista* "D. Francisco prestó un gran servicio á la lingüística, revelando talento claro, buen método, copioso caudal de instruccion y suma paciencia. Pimentel escribe con elegancia y analiza con puntualidad y desembarazo. La introduccion acredita al autor de un hombre verdaderamente aficionado á la ciencia, pues descubre que ha leido y meditado los escritos mas recientes y de mérito." En las obras mexicanas posteriores al *Cuadro de lenguas*, se ha adoptado la clasificacion de razas hecha por Pimentel, como en el libro de García Cubas "México en 1876," y en la "Historia antigua de México" por Orozco y Berra.

En los Estados Unidos tambien se ha aprovechado la obra de que vamos hablando para el precioso libro de Bancroft *The*

Native Races of the Pacific States; y allí mismo fué premiado nuestro filólogo con una medalla, en la Exposicion Internacional de Filadelfia, así como citado con elogio por diversos periódicos, revistas y memorias. El Instituto Smithsoniano de Washington obsequió á Pimentel con una coleccion de obras sobre los idiomas de los Estados Unidos, por medio de una carta atenta suscrita por el Secretario Sr. Henry.

De la misma manera, se ha juzgado ventajosamente en España el libro de Pimentel, como consta de una obra publicada en Madrid por el Sr. Olavarría intitulada *El Arte Literario en México*, y de la *Ilustracion Española y Americana*, año 24 núm. 14: en este periódico se reprodujo una biografía de Pimentel escrita por el Sr. Agüeros; pero haciendo separadamente los redactores algunas observaciones propias sobre el filólogo mexicano.

En Francia obtuvo este el triunfo que mas le ha satisfecho, pues recibió como premio de su obra una medalla de oro concedida por el Instituto de Ciencias de Paris, la primera corporacion científica del mundo civilizado. Desde antes, Mr. Aubin en un *Informe* publicado en Paris, habia recomendado el trabajo que nos ocupa, desmintiendo la noticia que dió la *Revista Americana* de haber censurado el libro de nuestro autor: Aubin hace algunas observaciones á D. Francisco, sobre puntos enteramente secundarios, que este ha contestado satisfactoriamente en el *Prólogo* de la segunda edicion; aprueba su obra sustancialmente, y concluye diciendo que "Pimentel es un hombre de viva inteligencia y de una aptitud notable para los trabajos lingüísticos." Nada ganariamos copiando iguales ó semejantes conceptos tomados de otras publicaciones francesas.

Hé aquí lo que se dijo en Lóndres, por Trubner, en su *Revista americana y oriental*: "La obra de Pimentel es, sin disputa, el más rico presente que se ha hecho á los lingüistas americanos desde que apareció el tercer tomo del *Mitridates* de Adelung. Sobrepuja, en verdad, á cuanto hasta aquí se conoce de los escritores mexicanos, aun entrando en parangon el mérito indis-

putable del P. Nájera, quien se limitó al estudio de la lengua otomí, mientras que Pimentel analiza en el primer tomo de su obra, nada menos que doce idiomas, sin contar la inmensa superioridad que sus conocimientos en la ciencia de las lenguas, y su esmerada erudicion respecto á los últimos resultados de la escuela europea, le dan sobre su distinguido predecesor. La introduccion está escrita con claridad y buen juicio, y en ella se descubre que el autor conoce profundamente á los lingüistas de Europa, *aun los mas modernos*, como Schleicher, Weber, etc., etc., lo cual sorprenderá á los europeos acostumbrados á ver á México como un pais apenas salido de las tinieblas de la ignorancia." El mismo Trubner añadió despues semejantes elogios respecto al tomo 2º de la obra de Pimentel, sosteniendo esta proposicion: "Que los jueces mas competentes é imparciales proclamaban la obra del filólogo mexicano como *la mas importante* que sobre lingüística habia aparecido en América."

De Alemania, el conocido lingüista Buschmann, escribió á Pimentel estas líneas. "No puedo expresar á vd. la admiracion y alegría de que me ha llenado una produccion lingüística de su país de tal importancia; no hubiera pensado que se hallara en su nacion un hombre que juntase tantas lenguas indígenas y con tal habilidad de concepto." Tambien en Alemania, Justo Petermann, en las *Comunicaciones del Instituto Geográfico*, dijo elogiando la obra de Pimentel, que éste "habia sujetado las lenguas indígenas á una crítica gramatical, independiente, en oposicion con el sistema antiguo que las forzó en los moldes de las gramáticas latina y griega." El Baron de Gagern, aleman residente en México, y vuelto despues á su patria, apreció tanto el trabajo lingüístico de Pimentel, que en un opúsculo (*Apelacion de los mexicanos á Europa*), asegura haberle traducido al frances. En la obra alemana publicada recientemente, "Historia de la civilizacion del Siglo XIX," se coloca en buen lugar el *Cuadro de las lenguas mexicanas*.

Para coronar la grande obra de D. Francisco, no le ha faltado ni la circunstancia que generalmente ocurre con los libros

de mérito, y es que la vil envidia les lance sus tiros. Hace algunos años, no pudiendo negarse en México el mérito de las comedias de Gorostiza, se hizo correr el rumor de que no eran suyas sino de cualquiera otra persona: de Pimentel se dijo que *milagrosamente* habia encontrado una obra del P. Nájera, *milagrosamente* olvidada por éste. Tal especie, circulada en voz baja por algunos críticos de Café, no puede calificarse ni aun de absurdo literario; es vulgaridad grosera que no merece los honores de una refutacion detenida, y por lo tanto demasiado favor le hacemos con dedicarle las siguientes observaciones.

1ª El P. Nájera en ninguna de sus obras indica siquiera haber escrito el libro publicado por Pimentel.

2ª Los biógrafos inmediatos á Nájera, que estaban en aptitud de conocer á éste y sus obras, y que dieron noticia de ellas *aun las inéditas*, tampoco mencionan el *Cuadro de idiomas indígenas* publicado por Pimentel: es de advertir que dichos biógrafos no fueron embadurnadores de papel, sino el historiador Alaman y el estadista D. Francisco Lerdo de Tejada.

3ª Hay inverosimilitud *moral* en que cualquiera persona renuncie la gloria de haber escrito una obra de importancia; pero mucho mas Nájera que no era indiferente á los honores literarios, como lo prueba el hecho de haber publicado en dos idiomas su *Disertacion sobre el otomí*.

4ª Hay inverosimilitud *material* en que un libro tan notable, escrito por Nájera, se perdiese en vez de ser recogido y publicado por sus deudos. Nájera, segun sus citados biógrafos, "murió rodeado de los religiosos de su órden, de los miembros de su familia y de multitud de amigos."

5ª Pimentel en cada capítulo de su obra cita, con la mayor buena fé, los documentos de que se vale, y es fácil notar que la mayor parte de ellos fueron publicados *despues de la muerte de Nájera*, ocurrida en Enero de 1853, como puede verificarlo cualquiera persona, bastando aquí esta importante observacion. Pimentel, en casi todos los capítulos, refuta la clasificacion de idiomas mexicanos hecha por Orozco y Berra en la

"Geografía de las lenguas de México" (1864). De tal modo es moderna la erudicion de Pimentel que lo notó inmediatamente Trubner, en Lóndres, comparando á Pimentel con Nájera, y manifestando la superioridad de aquel, segun lo hemos visto en un trozo copiado anteriormente. Tambien el *Cronista* de México y Aubin, en Paris, llamaron la atencion sobre *los modernos conocimientos* de Pimentel.

6ª Todavía existen personas que se puede decir vieron materialmente escribir la obra á D. Francisco, como su hermano político García Icazbalceta y su amigo D. Francisco Sosa: este ha vivido muchos años en la misma casa que Pimentel, y García Icazbalceta fué quien le ministró la mayor parte de materiales, como lo observa Agüeros en la biografía que escribió de nuestro autor.

7ª Comparando el lenguaje, el estilo y la manera de escribir de Nájera y Pimentel, se vé que son cosas enteramente distintas. Nájera generalmente es florido y difuso; Pimentel sencillo, conciso y lógico.

8ª A ninguno de los biógrafos de Pimentel ni á las muchas personas que han juzgado su obra les ha ocurrido dudar de la autenticidad de esta.

9ª Aunque Pimentel hubiese escrito solamente la obra sobre los idiomas indígenas, no seria motivo para dudar de su autenticidad; pero menos habiendo producido otras obras notables, y algunas de circunstancias, improvisadas, relativamente á los mismos idiomas.

10ª Sobre todo, Pimentel no solo no plagió á Nájera, *sino que le refutó* victoriosamente. Véanse los capítulos 31 y 52 de la obra de Pimentel (2ª edicion,) donde echa abajo las rancias teorías de Nájera sobre el tarasco y el otomí.

Pimentel pertenece ó ha pertenecido á diversas corporaciones científicas, literarias y artísticas en el órden siguiente: 1. Socio honorario de la Sociedad mexicana de Geografía y Estadística. 2. Socio de número de la misma sociedad. 3. Académico de la Academia Histórica de Nueva York. 4. Vice-presidente de la seccion de Arqueología y lingüística en la comision científica literaria y artística de México. 5. Académico de número de la Academia Imperial de Ciencias y Literatura, que le nombró primer secretario. 6. Correspondiente de la Comision científica de México agregada al Ministerio de Instruccion Pública de Francia. 7. Miembro de la Comision de Arqueología Americana de Francia. 8. Miembro titular de la Sociedad de Etnografía Americana y Oriental aprobada por el Ministerio de Instruccion Pública de Francia. 9. Secretario de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. 10. Miembro de la Sociedad Geográfica de Viena. 11. Miembro honorario de la Sociedad de Anticuarios de Filadelfia. 12. Socio de número de la Academia de Economistas de México. 13. Socio honorario de la Sociedad Mexicana de Historia Natural. 14. Llamado de nuevo á la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística de donde fué expulsado en 1867, como imperialista. 15. Miembro de la Sociedad de Geografía y Estadística de Guanajuato. 16. Académico de número de la Academia Nacional de Ciencias y Literatura creada por Juarez: esta corporacion existe legalmente, aunque casi no ejerce. 17. Miembro del Liceo Hidalgo, del cual fué presidente tres años seguidos. 18. Miembro honorario de la Sociedad Mexicana la Concordia. 19. Miembro de la Sociedad antropológica de Nueva York. 20. Socio honorario de El Edem, Sociedad artístico-literaria de Jalapa. 21. Correspondiente del Congreso Internacional de Orientalistas. 22. Miembro de la Sociedad Americana de Francia. 23. Académico correspondiente extranjero de la Academia de la lengua de Madrid. 24. Socio protector de la Sociedad literaria y artística Netzahualcoyotl. 25. Socio protector del Conservatorio de Música y Declamacion. 26. Socio honorario de la Sociedad Queretana de Ciencias y bellas letras. 27. Comisionado en union de D. Manuel Orozco y Berra, por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, subvencionada esta por el Ministerio de Fomento, para representar á México en el Congreso de Americanistas en Luxemburgo. Ninguno de los nom-

brados pudo hacer el viaje. 28. Socio honorario de la Sociedad Las Clases productoras de Guadalajara. 29. Miembro libre de la Sociedad Etnográfica de Francia. 30, 31, 32. Delegado sucesivamente en México del Congreso de Americanistas celebrado en Nancy, Luxemburgo y últimamente en Madrid, Setiembre de 1881. 33. Socio del Ateneo mexicano de ciencias y artes.

Los primeros años que Pimentel figuró en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, fueron una de las épocas de esplendor de esa corporacion, debido, en parte, al auxilio de D. Francisco, quien desempeñó eficazmente muchas comisiones, sostuvo discusiones, presentó dictámenes y escribió artículos para el *Boletin* de la Sociedad. Mucha mayor fué su influencia en el adelantamiento del Liceo Hidalgo: formó un nuevo reglamento, asistia puntualmente á las sesiones, sostuvo discusiones animadísimas, leyó dictámenes y disertaciones, contribuyó mucho á convocar concursos literarios y á que se celebrasen veladas en honra de nuestros escritores. A Pimentel, Ramirez, Barreda y otros miembros del Liceo se debe, en México, la casi extirpacion del espiritismo, sistema que impugnaron victoriosamente en reuniones hasta de mil personas. Desde que Pimentel dejó la presidencia del Liceo Hidalgo comenzó á decaer esta sociedad, que hoy no existe mas que de nombre. Hé aquí de la manera que se ha juzgado á Pimentel como orador del Liceo Hidalgo. El periódico *El Porvenir* dijo: "Los oradores mas distinguidos han sido el actual presidente del Liceo, el Sr. Pimentel, uno de nuestros mas sábios filólogos: dotado de un talento claro y perspicaz, de una memoria feliz, reune á la severidad é ilustracion de su juicio, una erudicion verdaderamente asombrosa; examina con detenimiento y juzga con independencia, aunque á veces suele inclinarse al principio de autoridad; sin embargo, consagra un culto sublime á la ciencia y á la razon, únicas á quienes cree él dignas de conducir al hombre por el oscuro sendero de la vida; posee un estilo puro, castizo, su diccion, aunque algo precipitada y á veces repetida, es acentuada, expresiva y llena de persuasion; sus

discursos están sembrados de rasgos ingeniosos y delicados, tiene giros felices y ocurrencias graciosas y oportunas. Sencillo, afable, fino en su trato y en sus maneras, en las que se advierte una alta distincion, ha sabido conquistar las mayores simpatías del Liceo." El Sr. Peza, en *El Anuario Mexicano* manifiesta que: "Pimentel, socio del Liceo Hidalgo, pronunció muy notables discursos, discutiendo con D. Ignacio Ramirez sobre la poesía erótica griega. Pimentel estudia constantemente y cuando habla en una asociacion científica ó literaria confunde á sus contrincantes con multitud de interesantes citas que trae á la memoria con facilidad asombrosa." En una *Semblanza* se dice de Pimentel:

Observador, filósofo, erudito,
Es una biblioteca su memoria,
Y en las artes, las ciencias y la historia,
En su cerebro cabe lo infinito.
La crítica severa es su prurito,
Satírica elocuencia en su victoria;
Y tanto es su saber, que hasta su gloria,
Con lógica fatal, convierte en mito.

Pimentel no ha seguido la carrera política, atraido por su vocacion hácia la vida tranquila é independiente del estudio, y sin embargo, en tiempo de Maximiliano, sostuvo acaloradas polémicas, una de las cuales dió lugar á un duelo á espada en que D. Francisco desarmó á su adversario en el primer encuentro, recibiendo despues una herida en un brazo. El lance se refirió exactamente en el periódico *La Era Nueva*; pero con circunstancias falsas por Mateos, en su novela "El Cerro de las Campanas," acaso por el carácter fingido de esta obra. Mateos tambien fué imperialista, pues era secretario del Ayuntamiento de México en 1865, siendo Pimentel regidor. Los empleos mas notables que en aquellos tiempos obtuvo D. Francisco, fueron el de Prefecto político de la ciudad de México, que renunció, y

el de Ministro de México en Madrid, que admitió: no llegó á desempeñar este cargo, porque habiendo tenido que ocupar algun tiempo en arreglar negocios particulares vinieron mientras los acontecimientos que dieron fin con el Imperio. Pimentel tiene de sus antecesores, por línea materna, el título de conde de Heras, sin valor en una República como la nuestra; pero que pueden aprovechar los descendientes de D. Francisco si llegáran á residir en un país monárquico. El título á que nos referimos fué reconocido por decreto de Maximiliano, y pertenecia entonces á un tio materno de Pimentel, quien por hallarse avanzado en años y sin sucesion, anticipó sus derechos al sobrino por escritura pública ante el escribano D. Mariano Vega. Posteriormente murió sin sucesion el tio de Pimentel, quedando confirmados los derechos de este.

Se han dado noticias de Pimentel y sus obras en varias revistas nacionales y extranjeras. Sus biografías mas extensas han sido escritas por Olavarría en "El arte literario en México;" por D. Francisco Sosa, en el periódico *El Siglo XIX*, y por Agüeros en sus "Escritores Mexicanos contemporáneos." La biografía escrita por Agüeros fué reproducida en "La Ilustracion Española y Americana."

México, Enero de 1883.

INTRODUCCION.

Objeto é importancia de las bellas artes, principalmente de la poesía.—Utilidad de la crítica.

Entre las diversas definiciones que se han dado de las bellas artes, la que se considera hoy generalmente como verdadera, y la que nosotros adoptamos, es la siguiente: "El arte es la representacion sensible del bello ideal."

Por el contrario, nada tan erróneo ni de peores consecuencias, como el antiguo principio: "El arte es la imitacion de la naturaleza."

¿Qué es imitar? Ejecutar una cosa á semejanza de otra, así es que la simple imitacion lleva consigo la idea de degeneracion, y en consecuencia, de imperfeccion, de debilidad: la imitacion supone original y copia, y entre la copia y el original hay, por lo menos, la misma diferencia que entre la ejecucion y la idea.

Y supuesto que la copia es necesariamente inferior al original ¿qué interés ó qué placer tendria el hombre en afanarse para producir objetos que tan solo revelarian su impotencia?

Si la imitacion es el objeto del arte, ¿por qué nos engaña el lenguaje, signo de las ideas de la humanidad? *Poeta* significa *creador*, no *imitador*. Pero *crear* quiere decir *sacar de la nada*, y esto no es dado sino á Dios. ¿En qué sentido, pues, ó de qué manera podrá suponerse que el poeta es creador? Vamos á explicarlo.